

RESEÑA



LA BALADA DE LOS ARCOS DORADOS

César Silva Márquez
México: Almadía, 2014
225 páginas

ARTURO E. GARCÍA NIÑO
UNIVERSIDAD VERACRUZANA, MÉXICO
eldel54@hotmail.com; arturogarcia02@uv.mx

Si bien la primera obra que pudiéramos incluir en el subgénero de la narconarrativa¹ en México y en toda América Latina es *Diario de un narcotraficante* (1967), ambientada mayormente en Culiacán, Sinaloa, y muy mal escrita por a. [sic.] Nacaveva,² será hasta 1991 que Paco Ignacio Taibo II contemple en *Sueños de frontera* al crimen organizado como referente y/o generador de un contexto específico: el fronterizo mexicano-estadounidense en el cual transcurre la historia vivida por Héctor Belascoarán Shane, detective creado por el autor. En 1993, Pino Cacucci, con *San Isidro Fútbol*, insertará el mundo del narcotráfico y la corrupción gubernamental mexicanos como trasfondo contextual y situacional en tono de gran guignol;³ y Michael Connelly, en *Hielo negro* (1993), la segunda entrega de la saga del detective angelino Harry Bosch, incluya al crimen organizado transfronterizo México-Estados Unidos como elemento nodal que trascienda la anécdota: a partir de las muertes de un agente policial encubierto y un ciudadano latino se llega a

¹Acerca del término puede verse García Niño (2013). Otros autores han dado en llamarla narcoliteratura o literatura sobre el narcotráfico o literatura del narcotráfico o literatura de la violencia; entre ellos, argumentada y solventemente, Palaversich (2009 y 2010), Fuentes Krafczyk (2013) y Olvera (2013).

²La misma editorial la reeditaría en 2000, con el nombre completo del autor que es Ángel. Aunque la obra es un híbrido entre la novela, la biografía y las memorias, podemos considerarla la primera de pretendida ficción en torno al narcotráfico, sus circunstancias y sus expresiones culturales.

³Editada por la Universidad de Guadalajara en su colección Hojas Negras, la breve novela de Cacucci está centrada en el fútbol llanero, y el narcotráfico es la presencia velada que incide en los avatares y define los encuentros entre el equipo de San Isidro y el del pueblo vecino.

descubrir el tráfico de una nueva droga, cuyo nombre da título a la novela, producida por un cártel mexicano del narcotráfico.⁴ Será en 2009 cuando definitivamente esta expresión realista subsidiaria del género negro, resultante de la atención acuciosa a una situación binacional —México y Estados Unidos— vuelta espiral de violencia creciente generada por la incidencia del crimen organizado en la vida cotidiana durante por lo menos los más recientes treinta años, y producto de la corrupción política, empresarial y ciudadana, alcance la cima con dos obras nodales vueltas ya sus primeros clásicos: *El poder del perro* (Winslow, 2009)⁵ y *Entre perros* (Almazán, 2009).⁶

Vaya y valga un paréntesis que abona al replanteamiento de la posición desde la cual se construye, en eterno gerundio, el acercamiento a esta expresión literaria: al cierre del presente texto una lectura tardía de un trabajo de Diana Palaversich (2010) recomendado por unos colegas, donde afirma que *Contrabando*, de Rascón Banda, es la primera y la gran novela del narcotráfico escrita casi veinte años —¿1990? — antes del auge de la literatura en cuestión, me hizo leer dicha obra como novela, ya que sólo la conocía como obra de teatro.⁷ Y de ello concluyo, de acuerdo con la autora, que la primera y,⁸ hasta donde sabemos, única novela del dramaturgo chihuahuense, es la primera de la literatura del tráfico de drogas o narcotráfico o sobre el narcotráfico o de la narcoliteratura.⁹ Concluyo también que bajo, los parámetros que en términos estrictamente literarios se establecen para comprender a la narconarrativa como un subgénero o vástago del género negro, las novelas de Winslow y Almazán serían las cimas del tal subgénero. Y libre del corsé subgénero, estoy de acuerdo con que las hasta ahora tres cimas de las narrativas de la violencia cuyo tópico/referente, directo o circunstancial, es el narcotráfico o tráfico de drogas, son, en orden alfabético, las novelas de Almazán, Rascón Banda y Winslow ya enunciadas.¹⁰

⁴ Palaversich (2010) considera que *Contrabando* (2008), escrita por Víctor Hugo Rascón Banda y ganadora del Premio Juan Rulfo para Primera Novela 1991, es la obra inaugural de la literatura referente al tráfico de drogas en México. Olvera coincide con ella, hace la más puntual y aguda disección de la obra hasta ahora y pone de relieve su deuda con la tragedia griega. Líneas adelante se hablará brevemente de esto.

⁵ La publicación original en inglés es de 2005 y la escritura de la novela le llevó seis años a su autor. Acerca de Winslow y su obra puede verse García Niño (2015 y 2016b).

⁶ Acerca de Almazán y su obra pueden verse Reyes Zaga (2013) y García Niño (2016a).

⁷ La obra de teatro fue publicado en forma de libro en 1993 por Ediciones El Milagro, aunque fue puesta en escena por Enrique Pineda en el verano de 1991 dentro de las actividades del Tercer Gran Festival Ciudad de México. Rascón Banda estuvo muy cerca del montaje. Acerca de ello puede verse Proceso (Redacción) (1991).

⁸ Estando de acuerdo con Olvera en que la pionera *Contrabando* es un texto coral y pendular que transita de ida y vuelta entre el teatro y la narrativa; agregó que tanto de la narrativa de ficción como la de no ficción. Y no está contada en tono negro.

⁹ Acerca de *Contrabando* y el debate puede verse también, además de Palaversich y Olvera, Esch (2014).

¹⁰ La argumentada reticencia de Olvera para anteponer el mercadológico/mercantilista prefijo narco a la expresión literaria que nos ocupa merece un diálogo que enriquezca, y considero que éste no es, por sus características y espacio disponible, el lugar para ello. Bajo esta lógica dejo apuntado, echando por delante la humildad que debe nutrir y guiar a la academia para revertir los monólogos pontificadores que muchas veces la aquejan, que las opiniones de Palaversich y

Bajo tales elementos definitorios en lo literario y genérico —en tránsito y en grado de tentativa como debe ser todo herramientaje teórico y metodológico—, *El poder del perro*, que hoy debe ser evaluada como un díptico junto a su continuación *El cártel* (2015), es la obra cumbre de Winslow y la hasta ahora novela más importante y acabada —sin ser, desde mi óptica, la mejor— dentro del subgénero mencionado. *Entre perros* es también la obra cumbre de Almazán¹¹ y una novela que deja muy poco quehacer a la imaginación de autores, lectores y actores respecto al tópico en cuestión, e inserta un conjunto de elementos para crear la obra mayor, estilísticamente hablando y dentro del género negro, de la narconarrativa. Y ambas devinieron por sus méritos los espejos obligados para confrontar las expresiones literarias del subgénero producidas desde ese aún no tan lejano 2009, año en que coincidentemente inicia y se ambienta *La balada de los arcos dorados* (2014), cuarta novela del narrador y poeta César Silva Márquez, nacido en 1974 en Ciudad Juárez, Chihuahua, México.¹²

Los personajes, las atmósferas y la historia contada

Luis Kuriaki es periodista. Tiene veinticuatro años y trabaja en *El Diario de [Ciudad] Juárez*... La primera vez que consumió Cocaína fue en 2004... A los veintiuno... al lado de su mejor amigo, El Topo, sufrió una sobredosis... [y éste] lo llevó al hospital... la segunda sucedió al cabo de tres meses... [y ya] no pudo llevar a Luis a urgencias: El Topo murió ahí mismo echando espuma por la boca.

(Silva Márquez, 2014: 14)

Desde ese día Kuriaki se alejó de la droga, cuenta Silva Márquez en *La balada de los arcos dorados*, aunque ésta es una presencia constante en su vida cotidiana y una de las variables articuladoras de los hechos en los cuales se insertan su actuar, el de su colega y amiga Rossana, el del fotógrafo Morena, el de la cuarentona Rebeca —ex sobrecargo y activista en grupos de apoyo a víctimas—, el del capo juarense Óscar Núñez y el del cincuentón agente de policía Julio Pastrana —alias “El Chaneque”— oriundo de Veracruz y quien pidió su cambio en 2003 a la frontera para ir en busca de su desaparecida prima Margarita. ¿El escenario? Ciudad Juárez, Chihuahua, espacio urbano que en el alborear del siglo XXI estaba en el *top ten* de los diez más violentos y violentados del mundo y era ya el segundo más peligroso de América Latina, sólo detrás de San Pedro Sula, Honduras (González Rodríguez, 2015).

Olvera deben ser retomados por su solidez; prometo hacerlo en otro lugar y en un corto tiempo.

¹¹ Para el caso de este autor mexicano quizás decirlo signifique muy poco, ya que ésta es su primera novela de dos que ha publicado hasta la fecha. La otra es *El más buscado* (2012), que incluye como personaje central al narcotraficante precisamente más buscado en ambos lados del Río Bravo hasta entonces después de su primera fuga de un penal de alta seguridad: Joaquín “El Chapo” Guzmán, mismo que aparece en esta obra como Felizardo “El Chalo” Gaitán.

¹² Las tres primeras novelas son *Los cuervos* (2006), Premio Binacional de Novela Joven 2005; *Una isla sin mar* (2009); y *Juárez Whiskey* (2013).

Pastrana y Kuriaki se conocen en una de las tantas escenas del crimen del campo de batalla compartido: al aparecer la cabeza de un yonqui y *puchador*—vendedor—de cocaína, marihuana y pastillas, además de amigo de la infancia del periodista y en algún momento su abastecedor. Nada raro, porque en esos años empezaron a ser asesinados muchos narcomenudistas en la emblemática ciudad fronteriza con El Paso, Texas, donde ya desde 1993¹³ venían desapareciendo y muriendo jóvenes mujeres: las asesinadas de Juárez, como dolorosamente empezaron a ser nombradas nacional e internacionalmente las víctimas de los feminicidios en fechas no muy lejanas, cuando cambió el *soundtrack* cotidiano que define hoy a México y que, escribe Silva Márquez (2014), marca el andar y las acciones de “El Chaneque”: “Chingao, dijo el agente Pastrana, y a lo lejos escuchó el sonido de una ráfaga de metralleta... Una nueva ráfaga de balazos en la distancia dio la pauta para que bebiera del café negro y cargado.” (40); y más adelante se confirma el contexto: “Como ladridos de perro, se escuchó una ráfaga de disparos en la distancia” (161).

En su ya clásico texto acerca del cine negro, el también realizador cinematográfico Paul Schrader (1981)¹⁴ asentaba que lo que definía al género eran sus atmósferas y sus ambientes, que lo negro era eso: una atmósfera. Y en la narconarrativa esa atmósfera se redefine hoy mediante el impulso que le inyecta un conjunto de circunstancias, ancladas a la crueldad como premisa básica de una razonada irracionalidad de presunto seres humanos “que dejan por las calles hombres vaciados, hombres degollados, mutilados, como si la vida misma los hubiera tragado de un solo bocado y después devuelto como cosas amorfas” (Silva Márquez, 2014: 166). Hombres vueltos estadísticas y datos del ambiente que se diseminan para crear las atmósferas *postnoir* y diseñarle el rostro a este nuevo tiempo de canallas: “Esta ciudad se ha llevado lo mejor de todos... [piensa Silva Márquez/Kuriaki] y tal vez no sea la ciudad [agrega/concluye], es el país y el dinero, la falta y el exceso al mismo tiempo” (178). Exceso y abigarramiento como los cuerpos colgados de puentes con cabezas de animales superpuestas, las cabezas humanas dejadas en la vía pública y el ejército mexicano participando en labores de tráfico de drogas a bordo de aviones oficiales al servicio del capo Núñez, por ejemplo.

Y son esos tiempos y ambientes generadores de la densa atmósfera juarense y nacional donde transcurre *La balada...*, una historia de vidas y muertes, amores y desamores, justicias vengadoras y venganzas justicieras, obsesiones y pasiones.

¹³ En 1992 fue electo gobernador en el estado de Chihuahua Francisco Barrio, del Partido Acción Nacional, y un año después empezaron a documentarse los feminicidios. Vendrían luego tres sexenios del Partido Revolucionario Institucional y la situación seguiría, y sigue, igual. Al respecto pueden verse Ronquillo (1999) y González Rodríguez (2002). Y para un seguimiento puede consultarse el blog *Nuestras hijas de regreso a casa*, sostenido por las madres y familiares de las víctimas con el apoyo de organizaciones. Disponible en: <http://nuestrashijasderegresoacasa.blogspot.mx/http://nuestrashijasderegresoacasa.blogspot.mx/>

¹⁴ La revista *Primer Plano*, editada por la Cineteca Nacional de México, fue el espacio en que se publicó por vez primera en español el ensayo de Schrader y hoy es muy difícil de encontrar el ejemplar. Sin embargo, el texto publicado originalmente durante 1972 en *Film Comment* puede consultarse en <http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic1069028.files/Schrader%20on%20Notes%20on%20Film%20Noir.pdf>

Las deudas y los homenajes ¿involuntarios?

Deudor de la cultura masiva y popular de los últimos cuarenta años, el autor manifiesta ese *background* en *La balada de los arcos dorados*, porque infancia es destino y las liebres apresadas en el andar vital saltan en cada recodo del camino, tanto por azar como por acción, pasión y respetuoso homenaje. Aparecen así el tributo a los clásicos del género negro y a Cormac McCarthy; al joven Stephen King; a esa buena historia políticamente incorrecta de Charles B. Pierce y Earl E. Smith, filmada por Clint Eastwood, llamada *Sudden impact* (1983); a los zombies creados por Robert Kirkman y dibujados por Tony Moore/Charlie Adlard; a las mulatillas de Filiberto García, detective personaje central de *El complot mongol* (1969), novela con la cual Rafael Bernal signó posiblemente el tránsito de la novela enigma mexicana a los atisbos del género negro;¹⁵ a la cima de los súper héroes vengadores: el caballero nocturno, más al de Frank Miller y David Mazzucchelli que al de Bob Kane y Bill Finger. Y camina al filo del *horror noire*: de John Conolly y su personaje Charlie Parker¹⁶ a *Falling Angel/El ángel caído* (Hjostberg, 1978), llevada al cine por Alan Parker (*Satanic Heart*, 1987).

Deudora de las citadas novelas de Winslow y Almazán, la obra de Silva Márquez se sostiene porque divierte, por el lenguaje y por un estilo rescatable por doquiera se le vea, aunque la anécdota y el desarrollo de la misma flaqueen. La historia sube y baja para trabajosamente intentar recuperar las alturas, y termina haciendo predecible si no el final sí el misterio en torno a los hechos postreros, porque los guiños involuntarios a con los ya señalados productos creados por la industria cultural en las más recientes cuatro décadas, terminan siendo pistas para quienes abrevaron en tal industria e incorporaron sus productos/mercancías a su devenir y arsenal cultural, lo que zancadillea a la sorpresa en la fase conclusiva de la trama. Ello aparte del riesgo que implica trabajar narrativamente con hechos reales de la violentada historia inmediata, donde cada vez resulta más impresionante impresionarnos dado que la realidad hipertrofiada parecería ir adelante de la narconarrativa de ficción. Como fuere, y perdonándole los errores respecto a la geografía de la región sotaventina veracruzana, con *La balada de los arcos dorados*, título que remite a las infames fijaciones gastronómicas de Kuriaki —que convocarían la furia de Pepe Carvalho y del propio Vázquez Montalbán—, César Silva Márquez no queda tan mal parado ante el espejo y apuntala su solvencia narrativa, la cual todavía anda en pos de la solidez mayor que articule el bien contar los tiempos del narco ampliado vía otras historias.

¹⁵ El fotógrafo Morena antepone un “pinche” a sus enunciados y aventura un “no mames” intercalado como refuerzo en todo enunciado. La mayoría de los personajes, primordialmente el policía Julio Pastrana, emiten displicentes un “chingao” -siempre en cursivas- como preámbulo discursivo. Y en la novela de Bernal, Filiberto García inicia casi todos sus monólogos interiores con un “pinche...”

¹⁶ Excepto *A Song of Shadows* y *A Time of Torment* las restantes catorce novelas de la serie publicadas entre 1999 y 2015 por el novelista irlandés están editadas en español por Tusquets.

BIBLIOGRAFÍA

- ALMAZÁN, Salvador (2009), *Entre perros*. México, Grijalbo/Mondadori.
- ____ (2012), *El más buscado*. México, Grijalbo.
- BERNAL, Rafael (1969), *El complot mongol*. México, Joaquín Mortiz.
- ESCH, Sophie (2014), "In the Crossfire: Rascón Banda's Contrabando and the 'Narcoliterature' Debate in Mexico", *Latin American Perspectives*, n.º 41, pp. 161-176. DOI: <http://dx.doi.org/10.1177/0094582X13519752>.
- FUENTES KRAFFCZYK, Felipe Oliver (2013), *Apuntes para una poética de la narcoliteratura*. Guanajuato, Departamento de Letras Hispánicas de la Universidad de Guanajuato.
- GARCÍA NIÑO, Arturo E. (2013), "La narconarrativa: un subgénero literario fronterizo y binacional", *Razón y Palabra*, n.º 84. Consultado en <http://www.razonypalabra.org.mx/N/N84/V84/14_Garcia_V84.pdf> (19 de septiembre de 2016).
- ____ (2015), "Don Winslow, autor de un clásico y otras obras dentro de la narconarrativa mexicano-estadounidense (una guía para forasteros)", *Álabe. Revista de la Red de Universidades Lectoras*. DOI: <http://dx.doi.org/10.15645/Alabe.2015.12.4>
- ____ (2016a), "Alejandro Almazán: un referente poco atendido de la narconarrativa mexicana", *Calibre*. 38. Consultado en <<https://revistacalibre38.wordpress.com/2016/02/04/alejandro-almazan-un-referente-poco-atendido-de-la-narconarrativa-mexicana-por-arturo-e-garcia-nino/>> (19 de septiembre de 2016).
- ____ (2016b), "Don Winslow, 'The cartel', las fugas de 'El Chapo' y ¿la ficción de la ficción?", *Calibre*. 38. Consultado en <<https://revistacalibre38.wordpress.com/2016/03/15/don-winslow-the-cartel-las-fugas-de-el-chapo-y-la-ficcion-de-la-ficcion-1-por-arturo-e-garcia-nino/>> (19 de septiembre de 2016).
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Sergio (2002), *Huesos en el desierto*. Barcelona, Anagrama.
- ____ (2015), *Los 43 de Iguala. México: verdad y reto de los estudiantes desaparecidos*. Barcelona, Anagrama.
- HJOSTBERG, William (1978), *El ángel caído*. Barcelona, Valdemar.
- NACAVEVA, Ángel (1967), *Diario de un narcotraficante*. México, Costa-Amic.
- OLVERA, Ramón Gerónimo (2013), *Sólo las cruces quedaron. Literatura y narcotráfico*. México, Ficticia.
- PALAUVERSICH, Diana (2009), "La narcoliteratura, del margen al centro", *Revista de Literatura Mexicana Contemporánea*, n.º 43, pp. 7-18.
- ____ (2010), "Narcoliteratura. ¿De qué más podríamos hablar?", *Tierra Adentro*, n.º 167-168, pp. 54-84.
- PROCESO (Redacción) (1991), En "Contrabando", Rascón Banda lleva al teatro el tema del narcotráfico en Chihuahua, *Proceso*, n.º 770. Consultado en <<http://www.proceso.com.mx/157596/en-contrabando-rascon-banda-lleva-al-teatro-el-tema-del-narcotrafico-en-chihuahua>> (04 de octubre de 2016).
- RASCÓN BANDA, Víctor Hugo (1993), *Contrabando*. México, Ediciones El Milagro.
- ____ (2008), *Contrabando*. México, Planeta.

- REYES-ZAGA, Héctor A. (2014), "Biopolitics and Disposable Bodies: A Critical Reading of Almazán's *Entre perros*", *Latin American Perspectives March*, n.º 41, pp. 189-201. DOI: <http://dx.doi.org/10.1177/0094582X13509799>
- RONQUILLO, Víctor (1999), *Las muertas de Juárez*. México, Planeta.
- SCHRADER, Paul (1981), "El cine negro", *Primer Plano*, n.º 1, pp. 43-53.
- ____ (1972), "Notes on film noir", *Film Comment*, vol. 8, n.º 1, pp. 8-13.
<<http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic1069028.files/Schrader%20on%20Notes%20on%20Film%20Noir.pdf>>
- SILVIA MÁRQUEZ, César (2006), *Los cuervos*. México, FETA.
- ____ (2009), *Una isla sin mar*. México, Random House Mondadori.
- ____ (2013), *Juárez Whiskey*. México, Almadía.
- TAIBO II, Paco Ignacio (1991), *Sueños de frontera*. México, Promexa.
- WINSLOW, Don (2009), *El poder del perro*. México, Grijalbo/Mondadori.
- ____ (2015), *El cártel*. Barcelona, RBA.